

Alberto Requena,  
33°

## UNA GRAN OPORTUNIDAD

El término "posverdad" hace referencia a una situación en la cual los hechos objetivos son menos influyentes en la formación de la opinión pública, que las apelaciones a la emoción y las creencias personales. Desde la perspectiva masónica, que tradicionalmente ha valorado la búsqueda de la verdad y el conocimiento, la era de la posverdad presenta desafíos significativos. Para los masones, que históricamente hemos focalizado la iluminación personal a través del estudio y la razón, sus principios contrastan con la posverdad. Por lo tanto, en el marco de la posverdad, los masones fomentamos el debate racional y la verificación de hechos, promoviendo una cultura de transparencia y honestidad en contraposición a la manipulación emocional y la desinformación. La era de la posverdad presenta un reto particular para la masonería, cuyo lema es perseguir la verdad. En un mundo, donde la información falsa y las noticias manipuladas pueden influir ampliamente en la opinión pública, la Masonería puede desempeñar un papel central, promoviendo el pensamiento crítico y la evaluación meticulosa de la información.

El posthumanismo, por otro lado, cuestiona las concepciones tradicionales de lo que significa ser humano, anticipando una era en la que la tecnología puede alterar fundamentalmente la experiencia humana. Esto incluye mejoras biotecnológicas, la integración de la IA en la vida cotidiana y más allá. Los masones, con su enfoque en la mejora del ser humano y el desarrollo moral, pueden entrever en el posthumanismo, tanto oportunidades como riesgos. La

posibilidad de superar limitaciones físicas y mentales mediante la tecnología podría interpretarse como una extensión de la búsqueda masónica de la perfección personal y colectiva. Sin embargo, también plantea preguntas éticas profundas sobre la equidad, la identidad y la esencia de la humanidad, temas que desde la masonería se exploran a través de su tradicional énfasis en la ética y los valores universales.

El posthumanismo ofrece una visión radicalmente diferente del futuro humano, que es profundamente transformador debido a la integración de la tecnología en la biología humana. La masonería podría encontrar en el posthumanismo un campo fértil para debatir sobre qué significa realmente la mejora humana. Los ideales masónicos de automejora y perfección personal se reexaminan en el contexto de las tecnologías emergentes. La Masonería podría abogar por un enfoque equilibrado donde la tecnología se utilice para superar las limitaciones humanas sin comprometer los valores éticos fundamentales que sostienen la dignidad y la libertad humanas.

La inteligencia artificial representa otra área de interés significativo para la Masonería, dado su potencial para transformar la sociedad en múltiples dimensiones. Los masones abordamos la IA desde una perspectiva de responsabilidad ética, interesándonos en cómo esta tecnología se desarrolla y se utiliza de manera justa y moral. El simbolismo masónico, que a menudo incorpora herramientas que representan el trabajo y la habilidad humana, podría reinterpretarse en un contexto donde las "herramientas" incluyen ahora

capacidades computacionales avanzadas.

Esto podría llevar a una reflexión sobre el equilibrio entre el uso de la tecnología para mejorar la vida humana y la necesidad de mantener el control humano sobre las máquinas que podrían, eventualmente, superar las capacidades humanas. La IA, con su capacidad para revolucionar la industria, la medicina y la vida diaria, trae consigo preguntas significativas sobre la autonomía, la privacidad y la ética, temas que son de gran interés para los masones. Dada su larga tradición de debatir y promulgar principios éticos, la masonería está bien posicionada para liderar el diálogo sobre cómo la humanidad debería integrar la IA en la sociedad. Esto podría incluir el desarrollo de directrices éticas para el diseño y uso de la IA que respeten la autonomía individual y promuevan el bienestar colectivo.

En la confluencia de la posverdad, el posthumanismo y la IA, el escocismo encuentra un campo de pruebas para sus ideales de verdad, mejora personal y responsabilidad social. Cada uno de estos conceptos desafía de alguna manera las bases sobre las que se ha construido la Masonería, al tiempo que ofrece oportunidades para reafirmar y expandir estos principios en nuevas direcciones. Conferencias, debates, artículos y fomento de la educación pública para abordar estos temas complejos, promoviendo un entendimiento más profundo y medidas prácticas para navegar el futuro, son líneas de acción de interés.

Confrontando estos desafíos, los masones podemos aprovechar la red global y su influencia para promover una comprensión más profunda de cómo la tecnología y los cambios en la percepción de la información afectan a la sociedad. La

ética de la IA y el posthumanismo, y cómo estos pueden ser guiados por los principios masónicos tradicionales, son aspectos centrales. Se nos brinda la oportunidad de participar en foros públicos y colaborar con instituciones académicas y tecnológicas para fomentar políticas que reflejen estos valores.

Mientras el mundo se adentra más en la era de la posverdad, enfrenta los dilemas éticos del posthumanismo y se integra cada vez más con la IA, el escocismo tiene una oportunidad única de servir como un faro de sabiduría, ética y estabilidad. Al hacerlo, puede ayudar a asegurar que estos avances tecnológicos y culturales no solo transformen a la humanidad, sino que también refuercen los valores que sustentan una sociedad justa y equitativa. La Masonería continúa su largo legado de buscar la luz a través de la oscuridad, guiando a la humanidad hacia un futuro donde la tecnología y los valores humanos evolucionen en concierto.

El escocismo, con su rica historia de exploración filosófica y su compromiso con el bienestar social, tiene mucho que ofrecer en la era de la posverdad, el posthumanismo y la IA. Al abordar estos temas desde una perspectiva que equilibra el progreso tecnológico con la integridad moral, los masones pueden ayudar a asegurar que el futuro de la humanidad sea, no solo más avanzado tecnológicamente, sino también más sabio y ético. Esto reafirma el papel de la masonería como una fuerza estabilizadora y esclarecedora en tiempos de cambio rápido y a menudo tumultuoso.

*Alberto Requena R., 33°  
Director de Zenit*